

TITULO

Pertinencia de la formación de maestros en la educación para la primera infancia, desde la universidad pública. Una reflexión desde la Universidad del Quindío

RESUMEN

Abordar una reflexión sobre la Universidad Pública, en especial desde la Universidad del Quindío, tiene un propósito fundamental resaltar la importancia de la formación de maestros en educación infantil para la ciudad, la región y el país, y su reto de mejoramiento de la calidad de la educación, cumpliendo con el desafío propuesto por el MEN en cuanto a la coordinación de acciones para la formación de educadores que contribuyan a la calidad de la educación en Colombia, en el marco de las directrices enunciadas por el decreto 2450 de 2015; y en la Resolución 02041 de 2016. Reconociendo que desde el ámbito académico se puede disminuir la pobreza y problemas sociales, promoviendo el acceso al conocimiento, a la ciencia, las artes, la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura; formando en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia, en la práctica del trabajo y la recreación, buscando la transformación social, mediante la formación integral de líderes reflexivos y gestores de cambio, con estándares de calidad.

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento y estatus social que en las últimas décadas se otorga a la infancia, se refleja no solo en los esfuerzos realizados por organismos internacionales para garantizar su protección y atención, sino también en el direccionamiento de políticas, reformas educativas y programas para la atención y desarrollo en todo el mundo; lo que enmarca un referente jurídico, social, cultural y educativo en su abordaje e intervención. Posterior a la Convención Internacional de los Derechos del Niño. En este sentido, América Latina no es la excepción y su mirada ha estado ligada en el direccionamiento de políticas para reducir las desigualdades sociales y educativas que aún vive la infancia. Por tal razón, la categoría de infancia guarda estrecha relación con las dinámicas históricas y socioculturales, lo que convoca a reflexionar y analizar sus características en contextos diversos, dicha connotación de categoría hace que las concepciones de infancia sean bastante variables, dinámicas y complejas por sí mismas.

El establecimiento de leyes y políticas educativas en el país es el logro de una educación de calidad, que responda a las necesidades de sus beneficiarios. En el caso específico de Colombia, que muestra altos índices de pobreza, la calidad educativa aportará a la reducción de esta, de las desigualdades económicas, sociales y educativas, iniciando por el desarrollo de competencias desde la infancia, que permita la permanencia de las personas en el sistema educativo hasta la culminación de su formación escolarizada; y posteriormente, tengan la capacidad para continuar su aprendizaje en forma independiente y autónoma, de acuerdo a sus gustos y necesidades particulares.

La formación inicial, y tras ella la formación profesional de formadores, son de vital importancia para el desarrollo de capacidades y dimensiones del ser humano por sí y para sí mismo; a su vez, por los grandes impactos que esto tiene en la sociedad y contexto en que

los seres humanos formados allí tienen interacción. Dicho de otro modo, se demandará una mayor preparación de cada uno de los actores involucrados en la educación infantil, haciendo inaplazable el establecimiento de compromisos nacionales, regionales y locales para avanzar coordinadamente en el cumplimiento de las coberturas, en la adecuación de las instituciones para cumplir con los parámetros de atención integral establecidos para la misma, y en la formación de formadores para esta población.

Así pues, es evidente que gran parte del compromiso para esta preparación recae sobre las Facultades de Educación, en particular, sobre la necesidad real, concreta e ineludible de que exista en la Universidad Pública una Licenciatura en Educación Infantil, que profundice en la formación de formadores en primera infancia, quienes sean capaces de asumir los retos actuales de la educación, con fuertes competencias teóricas y prácticas, con un espíritu investigativo que los lleve al fortalecimiento del campo de conocimiento en el que se desempeñan, y sobre todo, docentes reflexivos, en continuo mejoramiento de sus desempeños. Indiscutiblemente, un profesional que se forme con estas características, impactará positivamente el campo de la educación infantil, sobre todo, la individualidad de los niños, y su desempeño en la vida familiar, social, estudiantil y laboral.

En consecuencia, para atender a las disposiciones jurídicas, y a la par, solventar la desigualdad educativa que vive la infancia en Colombia, las Instituciones de Educación Superior, específicamente, la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío, está llamada a actuar para disminuir dicha inequidad y garantizar la igualdad de oportunidades educativas. Focalizando en las instituciones formadores de formadores, ya que son ellas las que contribuirán a la construcción de una educación que atiende a la diversidad, garantizará los derechos de los niños y la justicia social; esto mediante la formación de licenciados en Educación Infantil que asuman la atención integral y el desarrollo del niño en la primera infancia desde las Ciencias de la Educación, a través de procesos de docencia, investigación, desarrollo social y extensión, que permita la formulación y generación de estrategias de enseñanza alternativas para la transformación de las realidades socioculturales de los niños y niñas en el nivel regional y nacional.

AUTORES: Maribel Gallego Vera, Carmen Alicia Salazar Arbeláez, Luis Fernando Marín Ríos, Luz Dary Bernal González, Luz Stella Giraldo Cárdenas, Ángela María Jiménez Rojas, Ana María Sánchez Castaño.

EJE TEMÁTICO: La formación de docentes y agentes educativos en la Educación para la Primera Infancia: Competencias, Estilos de Aprendizaje, Modelos Pedagógicos, etc.